

## **Del arte de dar malas noticias**

La relación entre el médico y el paciente, parte de cuando este último se siente enfermo y desea restablecer su salud, aunque no siempre implique el curarlo definitivamente. Cabe aclarar, que a diferencia de lo visto hasta hace unas décadas, la relación actualmente es horizontal (ambas partes participan de la información y de los consentimientos). Al definir enfermedad como un proceso que se da en un ser humano, psicológico, social, moral y espiritual, que busca ayuda, puede disminuirse o aumentarse su malestar dependiendo del tipo de comunicación que establezca con aquél a quien le dio la oportunidad de sanarlo.

## **Incontinencia**

La pérdida involuntaria de orina es un grave problema higiénico y social, que está marcado por muchos tabúes. El miedo constante a que los demás se enteren lleva al aislamiento social de quien la padece, o peor aún, en los viejos se constituye en una de las primeras causas para dejarlos en hogares geriátricos (casi el 60% de los institucionalizados la padecen). La mayoría de las personas que la sufre puede ser ayudada de forma decisiva después de establecer un diagnóstico adecuado, pero aunque en algunos casos sea incurable, siempre debe tenerse en cuenta que existen suficientes formas de mejorar la calidad de vida de quienes la enfrentan.

## **Depresión**

Al menos uno de cada seis ancianos que acude al médico tiene síntomas afectivos y sólo uno de ellos recibe tratamiento. Las razones para esto son variadas pero prevalece la creencia de ser un hallazgo “normal” de la vejez, relacionado con las pérdidas sufridas y en segundo lugar se toma como “reacción adaptativa” a las enfermedades crónicas. Aunque en algunas ocasiones la depresión se presenta diferente al envejecer, la estrategia terapéutica sigue los mismos pasos que en el joven: los ancianos deprimidos responden a diferentes clases de medicamentos tan bien como a las diversas estrategias no medicamentosas.

## **Revascularización coronaria**

La enfermedad cardiovascular es una de las principales causas de morbimortalidad en el viejo. En Estados Unidos la tercera parte de los infartos agudos del miocardio ocurre en personas mayores de 75 años. Con la población envejeciendo, la propensión para desarrollar enfermedad coronaria incrementa, y como esta población es la que presenta mayores complicaciones es a su vez la que más se beneficia con las intervenciones terapéuticas. Se ha hipotetizado, dada la mayor probabilidad de complicaciones y de comorbilidad en los viejos, que las aproximaciones más conservadoras son la mejor opción. Sin embargo, actualmente se está viendo el beneficio marcado en este grupo etéreo, dado no sólo por una buena tolerabilidad y respuesta al procedimiento, sino por mejoría evidente de la calidad de vida, como se muestra en el caso acá publicado.

*Victoria Eugenia Arango Lopera*  
Editora